

¿Quién es ese pilluelo que nos deja encantados
cuando ríe y chispean sus traviesas rebinas,
con el cutis de nieve y los labios pintados,
En Carmine Hazines - Señal los vicos donde
de Carmine Hazines.

Este ritmo de verso no me viene a la mente
cuando pienso en el aire de tu ^{que se va} rítmico andar,
cuando evoco tu porte y la gracia atrayente
de tu pícaro hablar.

¿Te quier, Carmine, por tu intensa alegría,
por tu noble franquera, por tu traza gentil
y por el fuerte aliento que me diste aquel día
del cantone de Alvil.

¿De acuerdas?... Yo parecía triste
porque en medio del triunfo acababa de ser

unidos al cortejo - ¡igual que tu los viste -,
unidos al cortejo los traspasas de ayer.

Pero tu me dijiste
unas palabras llenas de profunda emoción,
y las palabras fueron para mí en la jornada
como el mejor trépo de la floría parada,
¡como el mejor avión!

Y ya nada deseo, ni ambiciones, ni viento
en mi ruta aransa los vientos azules.

Din me hiciste justicia, y me basta. Contento
Rememoro en la lucha las palabras de aliento.

de Larrieta Fajina
